

Varias veces hemos llamado la atención sobre la revolución que se está dando por virtud del desarrollo del <IR> *Integrated Reporting*. Ya estamos disfrutando investigaciones al respecto. En el artículo de Giovanna Michelin, Grzegorz Trojanowski & Ruth Sealy (2022), titulado [Narrative Reporting: State of the Art and Future Challenges](#), publicado en *Accounting in Europe*, 19:1, 7-47, se lee: "(...) *The literature documents a mismatch between the needs of users and what is being reported, and this is particularly the case for non-financial information such as CSR or sustainability information, which reveals extensive impression management and gaps in performance portrayal. This relates back to the purpose of reporting being focused on the information needs of investors, rather than wider stakeholders. While the scope of reporting is widening, the purpose is not changing, and for most standard setters the primary users of corporate reports are still shareholders and investors, i.e. they adopt a valuation/stewardship perspective rather than a (social) accountability view. (...)*" Para muchos la ampliación de la información, incluyendo datos no financieros, como los propios del modelo ESG (ambiental, social y gobernanza) solo son tendencias para aumentar y mejorar el análisis de los inversionistas y de los analistas, que son sus asesores. Otros desearían que los reportes se orientaran más hacia la evaluación de los administradores, de manera que se pudiera conocer con mayor certeza si han cumplido sus deberes fiduciarios, tanto respecto de los dueños, controlantes y administradores, como de otras partes muy interesadas en el impacto de las empresas en la sociedad. Los

profesionales de la contabilidad pueden actuar como autómatas que dan cumplimiento a exigencias, o pueden tener claridad respecto de los objetivos que se quieren lograr y hacer contribuciones conscientes a su favor. No se trata de satisfacer lo que piensan los contables, sino de ayudar eficazmente a los lectores de la información, que se están ampliando. En algunos países existen obligaciones en asuntos no financieros, mientras que en otros solo hay algunos puntos, aún sin la madurez deseada. En los primeros es posible informar con relación a esas obligaciones, no solamente respecto del efecto financiero que podrían tener las cuestiones no financieras. En los segundos se revelarán diversos entendimientos y proyectos, pero habrá que pensar si efectivamente son socialmente responsables o solo formas de mejorar el análisis financiero y el flujo de fondos. En todo caso, los contables tendrán que dominar nuevos marcos conceptuales, una jerga distinta e interactuar con otro tipo de profesionales, seguramente no financieros. Resuelto el problema de la emisión de estándares sobre la sostenibilidad, ahora nos aprestamos a conocer las jugadas que darán paso a los futuros aseguradores de la información, cuestión por la que tienen gran interés los grandes jugadores del aseguramiento de información, para quienes vendría a ser un fortalecimiento de mercados no tradicionales, dentro de los cuales vienen operando hace tiempo, por virtud de contrataciones voluntarias. Como se sabe el aseguramiento voluntario desemboca fácilmente en consultoría.

Hernando Bermúdez Gómez